

**PERÚ**

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias CulturalesDirección General de
Patrimonio Cultural**“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.****Informe N° 102-2013-DPI-DGPC/MC**

A : Lic. Ana Maria Hoyle Montalva
Directora General de Patrimonio Cultural

De : Sra. Soledad Mujica Bayly
Directora (e) de Patrimonio Inmaterial

Ref. : Hoja de Ruta N° 116617/2013
Expediente N° 21822/2013
Oficio N° 452-2012/2013-FFSB-CR

Asunto : Solicitud de declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación de la
Peregrinación y Fiesta del Señor Cautivo de Ayabaca.

Fecha : Lima, 24 de setiembre del 2013

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento de la referencia mediante el cual el Congresista de la República, señor Freddy Sarmiento Betancourt, solicita la declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación de la Festividad del Señor Cautivo de Ayabaca, del distrito de Ayabaca, en la provincia de Ayabaca, región Piura y remite el expediente correspondiente.

La peregrinación es el acto de devoción religiosa entendida como el viaje a un lugar considerado sagrado, acción mediante la cual los devotos hacen penitencia como forma de purificación espiritual, en su entrada a los espacios sagrados. Esta práctica común en muchos credos desde la antigüedad, tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo, tuvo en la civilización andina algunos centros de peregrinación importantes antes de la presencia europea, como lo fue Pachacamac, y mantiene esta práctica en la actualidad en sitios como el Santuario del Señor de Qoyllurit'i y asimismo en los sitios de culto del catolicismo andino. Entre estos espacios encontramos la festividad del Señor Cautivo de Ayabaca, manifestación religiosa de devoción a la imagen homónima, celebrada entre los días 12 al 14 de octubre, y que convoca a peregrinos de diversas zonas del país, siendo uno de los cultos con mayor convocatoria de la región norteña del Perú. La devoción a esta imagen, a la cual se atribuyen cualidades milagrosas, supera con mucho a la población del distrito de Ayabaca y se extiende a toda la región norteña del país, teniendo devotos igualmente en el resto del país, y en el país vecino de Ecuador.

La imagen del Señor Cautivo, clásica imagen barroca del Cristo de expresión sufriente de la Pasión, es distinguible por una túnica púrpura con abundante decoración de bordados de oro y pedrería, y una corona de la que salen tres haces que representan la luz divina, es muy conocida a lo largo del país. Existen diversas versiones sobre el origen de la imagen, coincidiendo ellas en que la aparición o creación de la imagen del Señor Cautivo se dio hacia mediados del siglo XVIII, a pocas décadas de fundada la ciudad de Ayabaca. Fuentes históricas refieren que la imagen fue esculpida hacia 1751 por orden del sacerdote García Guerrero, como parte de una campaña de evangelización que buscaba contrarrestar los



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

cultos nativos. Las versiones populares apuntan, en cambio, a una aparición milagrosa. Una versión difundida dice que el Señor Cautivo fue tallado a partir de un tronco encontrado bajo tierra del que manaba sangre, y que fue esculpido secretamente por dos visitantes misteriosos que resultaron ser ángeles. Otra versión sostiene que la imagen fue esculpida por mandato de la Virgen del Pilar, para que el Señor Cautivo sea su compañero.

Cabe resaltar que el cerro Aypate, que domina la geografía de la región, fue en tiempos prehispánicos sitio de culto y peregrinación, como muestra la evidencia encontrada en los sitios arqueológicos de Aypate y La Huaca. El Aypate era considerado un *Apu*, un dios montaña de gran importancia, origen del pueblo *wayakuntu ayawaka*, ancestro de la actual población de Ayabaca. La sustitución de su antiguo culto por la imagen del Señor Cautivo fue parte de una campaña de cristianización en la cual se adoptaron algunos aspectos del culto prehispánico, siendo ésta una posible razón de la gran convocatoria de que goza hoy. La imagen del Señor Cautivo de Ayabaca es entendida por los pobladores no sólo como una imagen religiosa, sino como una presencia viviente, consciente, capaz de escuchar y a menudo de responder a través de milagros. Devotos de esta imagen le atribuyen facultades especiales de guardián y protector de Ayabaca, y los pedidos que suelen hacerle los devotos son significativamente de agua para los campos de cultivo, buena salud y prosperidad.

El culto al Señor Cautivo se adscribió en los dos primeros siglos de su existencia al ámbito de la región de Piura; una peregrinación organizada a mediados del siglo XX para recabar fondos para la restauración de la basílica local ayudó mucho en la difusión de este culto. Consciente la población de la importancia de su conservación, la imagen original del Señor Cautivo permanece guardada en su altar, siendo sacada sólo para el cambio periódico de ropa. Actualmente la imagen que sale en procesión es una reproducción de la original, creada el año 2005, y conocida como “el Peregrino” por ser sacada en procesión.

Aunque los días centrales son del 12 al 14 de octubre, en Ayabaca la actividad religiosa se extiende a todo el mes; su desarrollo, que va desde el mantenimiento de la Iglesia hasta la recepción de los peregrinos, depende de una compleja organización compuesta por la parroquia local, las hermandades del Señor Cautivo, la Municipalidad de Ayabaca, la Diócesis de Chulucanas, la Arquidiócesis de Piura y Tumbes, así como los colegios y negocios de la ciudad. El 3 de octubre, la imagen original del Señor Cautivo es sacada del altar para cambiarle de vestimenta, este cambio está a cargo de una hermandad asignada para esta labor. Devuelta la imagen al altar, se hace pasear un estandarte por toda la ciudad, acompañado por una banda de música local, lo cual marca el inicio de la fiesta. A las 7:30 de la noche se realiza la primera misa y luego en la Plaza de Armas se celebra con una serenata y fuegos artificiales. El 4 de octubre se inicia la novena, que durará hasta el día 12. Los diferentes barrios hacen a partir de este día ofrendas de viandas diversas a la imagen.

La peregrinación al Santuario del Señor Cautivo de Ayabaca tiene como meta la iglesia de Nuestra Señora del Pilar, en la Plaza de Armas de Ayabaca. De las más de 100 mil personas que se reúnen en Ayabaca en estas fechas, una proporción importante está agrupada en numerosas hermandades y viajan con sus respectivos grupos desde Tumbes, Ayacucho, Lima, Callao, Arequipa, Tacna y el Ecuador, aparte de la misma Piura. La peregrinación es un acto de sacrificio para formular una promesa al Señor Cautivo, a cambio de un milagro, o por gratitud por el milagro concedido. Aunque muchos de los



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

creyentes vienen en movilidad para la ocasión, otros tantos llegan a pie desde sus lugares de origen, en un trayecto que puede durar semanas y meses, dependiendo de la distancia recorrida. Algunos peregrinos van cargando cruces, arrastrándose por el suelo o caminan de rodillas o a cuatro patas, rezando y entonando cánticos en demostración de su fe.

Durante el peregrinaje se destinan momentos para la oración, el baile y el canto, con mayor intensidad mientras los devotos se acercan más a su destino. La entrada obligada a Ayabaca supone la subida por una cuesta empinada, en medio de la cual hay un montículo llamado “nariz del diablo”, que se supone representa al mismo demonio. La subida se entiende como una última penitencia, por lo que los peregrinos azotan el montículo y a sí mismos con ramas, en señal de purificación. Los peregrinos invocan en su subida al Señor Cautivo para que se les concedan las fuerzas necesarias, y dejan en el camino el calzado que han llevado para la peregrinación, y alguna prenda, incluyendo los bastones que se han usado de apoyo en la subida, en señal de agradecimiento al Señor Cautivo por haberles permitido llegar a su destino. Se hace una última parada en el poblado de Chanuran, en las afueras de Ayabaca, para prepararse poniéndose los atuendos de la hermandad y sacando sus instrumentos musicales para ingresar en procesión a la ciudad de Ayabaca, tocando música, cantando y rezando en homenaje al Señor Cautivo.

Desde los días previos hasta el 11 de octubre el cuerpo de organización local recibe a los peregrinos con todo tipo de actividades festivas y culturales. El 12 de octubre a las 10:00 de la mañana, afuera de la iglesia, se realiza una gran misa y al finalizar esta salen en procesión las imágenes de la Virgen del Pilar, patrona de Ayabaca, y de “El Peregrino”. A cada hermandad visitante se le encarga cargar las imágenes en una parte del recorrido de la procesión, así como protegerlas formando cadenas humanas. Por la noche se realiza una gran serenata en honor al Señor Cautivo en la Plaza de Armas. El 13 de octubre, fecha central de la celebración, se amanece en Ayabaca con 21 camaretazos en homenaje al Señor Cautivo. Se realiza nuevamente una gran misa en la Plaza de Armas con la presencia de la imagen de “El Peregrino”, pasando luego a la procesión. El 14 de octubre, a partir de la 1:00 de la mañana el Alcalde de Ayabaca encabeza un homenaje al Señor Cautivo y entrega una ofrenda floral a la imagen. Por la mañana se realiza nuevamente una misa en las afueras de la iglesia y una última procesión de la imagen.

La devoción al Señor Cautivo de Ayabaca tiene diversas manifestaciones. Los devotos hacen largas colas en el exterior del templo para llegar hasta el altar mayor y venerar a la imagen colocada tras un cristal. En las afueras del templo se ubican vendedores ambulantes que ofrecen objetos como algodón y flores que se adquieren para ser frotadas en el cristal que cubre a la imagen original, y pasarlos posteriormente por el cuerpo en una práctica de sanación. Venden también pequeñas piezas de metal con diversas figuras llamadas “milagritos”, mediante las cuales los devotos hacen pedidos concretos - salud, amor, bienestar para la familia, entre otros- y las depositan en unas urnas dispuestas para ello al lado de la imagen. También se usan velas que se llevan en las manos para rezar al interior de la iglesia y luego son colocadas en las escaleras del altar y en el suelo del santuario. Cabe resaltar que la imagen del Señor Cautivo es considerada sumamente milagrosa y su imagen, ampliamente difundida, es llamada con apelativos cariñosos no solo durante el culto, sino en el lenguaje cotidiano. Ciudadanos pudientes hacen donaciones a lo largo del año para nuevos trajes, coronas y paños para la imagen, así como para arreglar, adornar e iluminar la iglesia. Todas estas son formas de expresar una gran devoción y dan



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

cuenta del importante impacto que esta festividad tiene en la vida cotidiana de los pobladores de Ayabaca y de los fieles del Señor Cautivo.

La peregrinación y festividad del Señor Cautivo de Ayabaca es una expresión colectiva de religiosidad popular que ha alcanzado un nivel masivo de adhesión. Localmente, en el distrito de Ayabaca, fortalece el tejido de relaciones sociales siendo para los portadores de esta tradición la manifestación cultural y religiosa más significativa. Constituye además un referente de identidad para los devotos de este culto a escala regional, nacional e internacional.

Por todo lo expuesto, esta Dirección recomienda se declare a la Peregrinación y festividad del Señor Cautivo de Ayabaca como Patrimonio Cultural de la Nación, al ser una de las expresiones de fe y devoción de mayor convocatoria en el territorio nacional, y un importante referente de identidad colectiva para sus devotos.

Muy atentamente,

SMB/rpg.